

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



Cómo alentar a otros

PASAJE CLAVE: 1 Tesalonicenses 5.1-14 | **LECTURAS DE APOYO:** Mateo 6.14, 25-34; 7.7; 14.19-21
Marcos 6.47-51; 10.46-52 | Juan 8.2-11; 11.38-44; 14.16-18; 16.1-7; 19.26, 27 | Hechos 14.19, 20; 27.21-36
Romanos 8.38, 39 | 1 Corintios 15.20-58 | Gálatas 5.22, 23 | Efesios 1.4, 13, 14 | Filipenses 4.6, 19
Colosenses 3.18-21 | 1 Tesalonicenses 4.13-18

INTRODUCCIÓN

Todos hemos necesitado a alguien que nos aliente, que nos exhorte si estamos desanimados, que nos motive a seguir adelante, que esté con nosotros en los momentos difíciles.

No solo eso, sino que todos debemos alentar a otros. Muchas de las personas que nos rodean están desanimadas y les vendría bien una palabra de exhortación o un acto de bondad. Ya sean amigos, familiares o desconocidos, podemos marcar la diferencia en la vida de otros y compartirlas a Cristo, al seguir su ejemplo de compasión y bondad.

DESARROLLO DEL SERMÓN

Pablo, al escribir a la iglesia en Tesalónica, les anima mencionando la certeza del regreso de Jesucristo y otros detalles relacionados con lo que sucederá.

Les dice: “Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Ts 5.11). El término griego que se usa aquí es “parakléto”, el cual significa “uno que ha sido llamado a estar a nuestro lado”. Y eso es exactamente lo que debemos hacer, estar al lado de los que necesitan nuestra ayuda.

La noche antes de ser crucificado, Jesús les dijo a sus discípulos que, aunque se iría, les enviaría a otro Consolador (Jn 14.16-18). Esta es la misma palabra griega “parakléto”. Hasta ese instante, Jesús había estado al lado de sus discípulos, pero al partir de este mundo, alguien similar a Él viviría en ellos. Se refiere a la tercera persona de la Trinidad, al Espíritu Santo.

Jesús: Nuestro mejor ejemplo a seguir

Las enseñanzas del Señor estaban llenas de palabras de ánimo en relación con diferentes aspectos.

- **Oración.** Enseñó a sus discípulos que debían aguardar con certeza la respuesta a sus oraciones. “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mt 7.7).
- **Perdón.** Jesús mostró la importancia y los beneficios que recibimos al perdonar a otros (Mt 6.14).
- **Ansiedad.** Al mencionar cómo Dios provee para las aves y las flores, nos habla de cómo nos cuida y nos exhorta a no afanarnos por nada (Mt 6.25-34).
- **Pecado.** En la ocasión en la que los saduceos y fariseos trajeron ante Él a una mujer que había sido sorprendida en adulterio, no la condenó, sino que le dijo: “vete, y no peques más” (Jn 8.11).
- **El Espíritu Santo.** El mensaje más alentador que Jesús le dio a sus discípulos fue el relacionado con el Espíritu Santo. La noche antes de ser crucificado, les habló de la persecución que enfrentarían, pero también les aseguró que enviaría a su Espíritu para que estuviera con ellos para siempre (Jn 16.1-7).

Jesús alentó a las personas al proveerles lo que necesitaban.

- **Provisión.** Después de haber enseñado a una gran multitud, sintió compasión por ellos, pues tenían hambre. Con tan solo cinco panes y dos peces alimentó a más de cinco mil personas (Mt 14.19-21).
- **Protección.** Cuando sus discípulos fueron sorprendidos por una tormenta en el mar y estuvieron a punto de naufragar, vino a ellos caminando sobre el agua y les dijo: “¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!” (Mr 6.47-51).
- **Sanidad.** Mientras viajaba a Jerusalén, tuvo tiempo para detenerse y dar vista al ciego Bartimeo, quien había clamado a Él por ayuda (Mr 10.46-52).
- **Vida.** En el momento en que María y Marta sufrieron por la muerte de su hermano Lázaro, Jesús

demonstró su poder resucitándolo (Jn 11.38-44).

- **Cuidado.** Incluso mientras sufría en la cruz, Jesús se preocupó por el bienestar de su madre, y le pidió a Juan que la cuidara (Jn 19.26, 27).

Pablo: Otro ejemplo a seguir para alentar a otros

Cristo transformó al apóstol Pablo para que viniera a ser un misionero del evangelio. Su vida nos sirve de ejemplo para que nunca nos rindamos, pues en todo momento confió en el Señor.

- **Persecución.** Aunque fue apedreado y dejado por muerto en Listra, no se detuvo. Milagrosamente se puso de pie y al día siguiente viajó a la ciudad vecina para proclamar el evangelio (Hch 14.19, 20).
- **Prisión.** Pablo fue encarcelado en varias ocasiones por predicar el evangelio. Sin embargo, nunca sintió lástima de sí. El Espíritu Santo fue su Consolador.
- **Naufragio.** Mientras Pablo era llevado a Roma como prisionero, el barco en el que viajaba enfrentó una tormenta y la tripulación casi perdió la esperanza de sobrevivir, pero él la alentó para que no se rindiera (Hch 27.21-36).

Una de las maneras en la que Pablo aún nos alienta es por medio de las cartas que escribió.

- **Romanos.** Nada nos puede “separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús” (Ro 8.38, 39).
- **Gálatas.** El Espíritu Santo produce cualidades que no podríamos tener sin Él: “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gá 5.22, 23).
- **Corintios.** Se nos da la seguridad de la resurrección de los muertos (1 Cor 15.20-58).
- **Efesios.** Dios nos ha escogido en Cristo, desde antes de la fundación del mundo, y nos ha sellado con su Espíritu como hijos suyos (Ef 1.4, 13, 14).
- **Filipenses.** Ha prometido suplir nuestras necesidades “conforme a sus riquezas en gloria” (Fil 4.19).
- **Colosenses.** Nos ha mostrado la manera en la que debemos relacionarnos con las demás personas (Col 3.18-21).
- **Tesalonicenses.** Se nos ha dado la esperanza de

que volveremos a ver a nuestros seres queridos y estaremos con Cristo eternamente (1 Ts 4.13-18).

Cómo alentar a otros con nuestras palabras:

- Darles un elogio sincero.
- Decirles siempre la verdad.
- Convenir cuando sea propicio.
- Transmitirles información que sea útil.
- Citarles un pasaje bíblico que sea propicio.
- Corregirles cuando sea propicio.
- Decirles que les amamos.
- Consolarles y asegurarles que estamos disponibles.
- Expresarles gratitud.

Con nuestras acciones:

- Con regalos o con una sonrisa.
- Al callar mientras hablen.
- Abrazándoles, perdonándoles y sirviéndoles.
- Aceptándoles tal como son.
- Siendo sinceros y pacientes con ellos.
- Encaminándoles por el rumbo correcto.
- Motivándoles a dar lo mejor de sí.
- Recompensándoles con algo.

REFLEXIÓN

- ¿Conoce alguna persona que aliente a los demás?
¿De qué manera esa persona ha influenciado su vida?
- ¿Ha alentado usted a alguien recientemente?
¿Cuáles fueron las palabras o las acciones que usó para hacerlo?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/librería o llame al 1-800-303-0033. Descargue las Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas